

Migración y la gobernanza global: el rol de las redes migrantes

Migration and global governance:
the role of migrant networks

Raúl Felix Barbosa
Maria Cristina Dadalto

Resumen

Este estudio conceptualiza las redes de migrantes como formas de gestión de la migración. Actuando como estructuras de redes transnacionales, redes de migrantes son capaces de llenar algunos de los vacíos en el sistema de gestión de la migración mundial actualmente fragmentado. Además, tenemos como objetivo discutir el rol de los migrantes en el desarrollo de las redes migratorias como estructuras de gobernabilidad de migración. Las redes de migrantes tienen gran interés en el desarrollo individual de los migrantes, ya que refuerza la red. El migrante puede ofrecer efectos positivos para el país de destino y para el país de origen, a través de las remesas y apoyo relevante para los miembros de la red en el país de origen y de recepción.

Palabras clave: migración; redes de migrantes; gobernanza de la migración mundial.

Abstract

This study conceptualizes migrant networks as forms of migration management. Acting as structures of transnational networks, migrant networks are able to fill some of the gaps in the currently fragmented system of global migration management. Furthermore, this study aims to discuss the migrants' role in the development of migration networks such as migration governance structures. Migrant networks have a strong interest in the individual development of migrants, as this strengthens the network. The migrant can offer positive effects to the country of destination and to the country of origin, through remittances and relevant support for network members in the origin and host countries.

Keywords: migration; migrant networks; global migration governance.

Introducción

Las redes de migrantes, las estructuras sociales que conectan a los migrantes y sus familiares, desempeñan un papel importante en los flujos migratorios actuales. Sin embargo, ha habido poca discusión en la literatura de cómo estas estructuras de redes desempeñan un papel en la gestión de la migración global. Este artículo trata de conceptualizar las redes de migrantes como formas de gestión de la migración que son capaces de llenar algunos de los vacíos en el sistema de gestión de la migración mundial actualmente fragmentado. Además, este estudio tiene como objetivo discutir el rol de los migrantes en el desarrollo de las redes migratorias como las estructuras de gobernabilidad de migración. El análisis de las redes de migrantes como formas de gobernabilidad ofrece una importante oportunidad para avanzar en la comprensión de cómo los migrantes gobiernan a sí mismos, y cómo esto presenta oportunidades para el desarrollo.

El estudio está organizado de la siguiente manera. La primera sección define las redes de migrantes, los beneficios que proporcionan a los miembros de la red, y cómo facilitan el proceso de migración usando cadenas migratorias. La siguiente sección comienza describiendo la gobernanza migratoria global y cómo se organiza. Las redes de migrantes son luego presentadas como sistemas de la gobernabilidad migratoria, derivando el poder de gobernar de la comunicación en red y que regula la migración mediante las deficiencias en el sistema actual. La tercera sección analiza

cómo las redes de migrantes afectan al desarrollo como formas de la gobernabilidad migratoria. Esta sección comienza por radicalizar la noción de los migrantes como agentes de desarrollo, donde son agentes de desarrollo de la red actuando como base para ella. El desarrollo a nivel individual se analiza desde el punto de vista de la red y el individuo, ya que cada uno pone gran énfasis en el propio desarrollo. El desarrollo a nivel de país se discute en términos de los efectos de las remesas y el capital humano. La última sección presenta las conclusiones.

Las redes de migrantes

Las redes de migrantes se componen de amigos y familiares, tanto en los países de origen y de destino de los migrantes. Estas redes transnacionales son un aspecto importante de la migración porque la mayoría de los migrantes se trasladan a los destinos que contienen conocidos (Koser, 2010). Aquellos que dependen de las redes de migrantes son más propensos a ser individuos de la clase trabajadora que emigran de las zonas rurales (Hendrix, 1975). Massey (1988, p. 396) define las redes de inmigración como "lazos interpersonales complejos que conectan a los migrantes, ex migrantes y no migrantes en las áreas de origen y de destino, a través de los lazos familiares, la amistad y conterraneidad. Esto incluye los parientes que permanecen en el país de origen, conectados a través de la comunicación y las remesas, y conocidos del país de destino, que pueden o no tener vínculos adicionales al país de origen.

Algunas redes se forman también en términos más generales, a lo largo de los lazos sociales, religiosos y/o culturales; por ejemplo, las redes de enfermeras cristianas que emigran de Kerala para los países del Golfo (Percocet y Rajan, 2007). Además, es importante señalar la distinción entre las redes de migrantes legítimos e ilegítimos. En el contexto de este estudio y la reconceptualización de la red migratoria presentada, "las redes de migrantes" denotan redes legítimas, mientras que las redes ilegítimas serán referidas a las redes como criminales, tengan o no parientes involucrados.

Debido a la naturaleza de la red de migrantes, migrantes ocupan dos espacios sociales: el país de origen y el país de destino. La capacidad de ocupar estos espacios al mismo tiempo se debe a la simultaneidad que ofrece el espacio de los flujos¹ creado en la estructura de red (Castells, 2009; Stalder, 2006), que define dos funciones para un miembro de la red sobre la base de los dos espacios. El espacio de los flujos crea una hiper-realidad, con el mundo virtual íntimamente ligado al mundo "real"; por ejemplo, los emigrantes filipinos en Israel conectan los países de origen y de destino a través de *Skype* y grupos en *Facebook* (Brown, 2015). Estas funciones se basan en obligaciones a los parientes en el hogar, tales como el envío de remesas, y en el destino, como el apoyo a los nuevos migrantes. Esta dualidad en el papel del migrante en la red está ligado al concepto de "red de confianza" de Tilly (2007).

Una red de confianza se compone de

[...] conexiones interpersonales ramificadas, que consisten principalmente de los lazos fuertes, dentro de la cual

fijaron valores las personas, los recursos indirectos, a largo plazo y de las empresas en situación de riesgo a la malversación, errores o fracasos de los demás. (Tilly, 2007, p. 12)

En una red de confianza basada en el migrante, los miembros tienen obligaciones estrictas. Se ven obligados al envío de remesas esperadas al país de origen. Los que envían dinero son elementos verticales de la red, cuyas familias recibirán apoyo, mientras que los que no envían son deshonorados (Tilly, 2007). También hay obligaciones en el destino, dada la expectativa de ayuda para futuros inmigrantes. Negarse a ayudar a un nuevo miembro puede dar lugar a la pérdida de acceso a los beneficios proporcionados por la red (Tilly, 2007).

La pérdida de acceso a los beneficios de la red podría ser devastadora para un miembro de la red. Las conexiones de red pueden proporcionar dinero para ayudar a disminuir los costos de migración, así como el acceso a la información, alojamiento y oportunidades de empleo (Koser, 2010). Los familiares pueden facilitar aún más la transición del hogar al destino, al actuar como intérpretes y embajadores culturales. Los migrantes nuevos que no cumplan con las obligaciones de la red pueden renunciar a las oportunidades proporcionadas por ella, poniéndolos en una clara desventaja. Mientras que los migrantes que ya están establecidos en el país de destino no requerirían el uso de estos beneficios, que perderían la seguridad social proporcionada por la red (Tilly, 2007) y los servicios generales proporcionados por la red para los miembros que no pueden confiar en el Estado, como en el caso de los servicios de cuidado de los ancianos del mercado gris (Kroger y Zechner, 2009).

Se observa que la reciprocidad es esencial para el mantenimiento del individuo en la red. Putnam (2001) argumentó que el fin de la reciprocidad puede conducir a una ruptura de la confianza entre los miembros y causar daño a la red. La gravedad de esta pérdida se determina por el nivel de segregación de las comunidades de inmigrantes, sea auto-seleccionado o no (Tilly, 2007), sobre todo, si las vidas de inmigrantes en un barrio migrante en clúster que sirve de base de la comunidad y del mantenimiento cultural (Castillos, 2012). En resumen, las redes de migrantes proporcionan una gran cantidad de beneficios para los nuevos y bien establecidos miembros de la red. Estos beneficios sirven para reforzar la red, ayudar a los miembros y garantizar la durabilidad de la red.

Las remesas son un beneficio importante de una red migrante que tiene amplias ramificaciones para los no migrantes y miembros de la red hacia el futuro migrante. A pesar de que este tema se tratará más adelante en el estudio, es de destacar en este punto, la importancia de la relación entre remesas y desarrollo. Las remesas benefician a los hogares en el país de origen, actúan como un amortiguador en hogares de bajos ingresos durante las crisis económicas (Raghuram, 2007). También suelen ser críticos para el mantenimiento de la red a través de la facilitación de la migración en cadena.

Las redes de migrantes pueden ser concebidas como sistemas que facilitan la migración en cadena, un proceso por el cual los migrantes reciben ayuda de amigos y familiares con el fin de migrar (MacDonald y MacDonald, 1964; Massey et al., 1993).

La participación en el proceso de migración en cadena se produce en tres formas principales (Choldin, 1973): migrantes viajan a un destino habitado por familiares, viajan con familiares y/o son recibidos por parientes en el destino. Cadenas crean grupos durables dentro de una red, ya que los migrantes se concentran en áreas particulares dentro del país de destino (Castles, 2002; Tilly, 1976), lo cual fortalece la red de manera efectiva. Más inmigrantes en una comunidad pueden proporcionar mayores oportunidades para los nuevos migrantes, ya sea dentro de su comunidad o mediante vínculos con el área más grande donde los migrantes anteriores se han asentado.

Por supuesto, es importante tener en cuenta que los migrantes que operan dentro de las redes aún enfrentan desafíos. Sus redes operan a menudo con los intereses y el bienestar del grupo en mente, pero también pueden ser fácilmente víctimas de intereses individuales de los agentes externos. El beneficio personal para los miembros más poderosos de la red que actúan como intermediarios, pueden causar consecuencias peligrosas para los nuevos migrantes. Los arreglos de viaje pueden derrumbarse a su llegada, las condiciones de trabajo y los pagos pueden ser más bajos, y en el peor de los casos, los migrantes pueden ser víctimas de la trata y el abuso (Brennan, 2014). Otros peligros pueden originarse externamente de las redes, produciendo consecuencias nefastas para grandes grupos de personas. Un ejemplo de ello es el cruce mortal del Mediterráneo, donde 3072 migrantes murieron durante el cruce en el año 2014, con barcos que se hundieron (OIM, 2014).

Las redes de migrantes y la gobernabilidad

Existen redes de migrantes en el marco más amplio de la gobernanza migratoria global, un sistema fragmentado que carece de coherencia y coordinación (Grugel y Piper, 2011; Koser, 2010). Los Estados son los principales actores en el sistema global de la gobernabilidad migratoria, principalmente debido a la autoridad y el control relacionado con la soberanía (Koser, 2010; Newland, 2005). Esto ha causado la creación de instituciones internacionales para seguir siendo un proceso lento (Gamlen y Marsh, 2011) como respuestas basadas en el estado de flujos migratorios continúan ejerciendo más influencia que las respuestas coordinadas a nivel mundial (Marchi, 2010). Incluso las instituciones internacionales también son lentas para moverse en las cuestiones de gobernabilidad debido a su falta de voluntad o incapacidad de cambiar (Koser, 2010). A medida que la globalización continúa impulsando los programas nacionales más cercanos, la gestión de la migración global necesita ser más flexible con el fin de adaptarse a las cambiantes condiciones económicas, legislativas y ambientales. El ritmo de estos cambios no muestra signos de desaceleración, y los problemas de coordinación pueden tornarse más difíciles como consecuencia de ello.

Una parte importante de la literatura sobre la gobernanza global de la migración, y la propia gobernanza de la migración global, se organiza en torno a los enfoques de arriba hacia abajo que involucran Estados y organizaciones internacionales. También se discuten los enfoques de abajo hacia arriba,

incluyendo los movimientos de base de migraciones sociales basadas en los derechos humanos (Grugel y Piper, 2011) y enfoques gubernamentales para resolver problemas que involucran a funcionarios públicos de nivel inferior (Newland, 2005).

Hay un término medio, sin embargo, que descuida la actualidad en la literatura y que es un enfoque basado en actividades a nivel de las redes migratorias. Estas estructuras no gobiernan desde arriba o hacia abajo, sino a través de sus propias redes y por lo tanto de la del mundo. Ellas existen tanto a nivel local como a nivel mundial, debido a su naturaleza interconectada que se basa tanto en el lugar como en el espacio.

El poder para gobernar las redes de migrantes surge del poder de la comunicación, según lo postulado por Castells (2009, p. 50), que establece que "el poder en la sociedad de red es el poder de la comunicación". La comunicación es fundamental para las redes de migrantes y su capacidad para estimular la migración en cadena, en particular desde la explosión de los métodos de comunicación de alta tecnología a los posibles migrantes rápidamente conscientes e informados sobre las oportunidades en el extranjero (Koser, 2010).

La comunicación electrónica casi instantánea dentro de una red capacita a la red como una forma de comunicación y por lo tanto como una fuente de poder de comunicación. En términos de las formas específicas de poder de la red definida por Castells (2009, 2011), las redes de migrantes tienen "poder en red" que se define por las relaciones en red a través de un actor que ejerce poder sobre otro. Esta capacidad es relacional que permite

a un actor influir en las decisiones de otros actores, derivados alrededor de la articulación entre lo global y lo local (Castells, 2009). Las amenazas de la exclusión de la red, una herramienta fundamental para ejercer el poder de la red (Castells, 2009), permiten que algunos miembros de la red tengan la capacidad de hacer cumplir la función de un migrante en particular en la red.

A través del poder de comunicación en red, poderosos miembros de una red son capaces de gobernar la red, sus miembros, y sus movimientos. La gobernanza es un proceso de toma de decisiones dinámica a través del cual las personas e instituciones gestionan los asuntos comunes (CGG, 2005). Los movimientos dentro de las redes de migrantes se apoyan en las decisiones relacionadas con el bienestar de los miembros de la red y la resistencia de la estructura. La estructura gobierna como los procesos, tales como la migración en cadena y el envío de remesas, se utilizan para abordar problemas comunes relacionados con los ingresos y la pobreza. Los integrantes de la red, en particular aquellos que detentan el poder en la red, gobiernan cómo, cuándo, dónde y con respecto a estos procesos. Como estructuras de red, las redes de migrantes tienen una función que desempeñar en el sistema global de gobernanza de la migración. Están sujetos a la gobernabilidad de arriba hacia abajo por los Estados y las organizaciones internacionales, que operan dentro del gran marco de gestión de la migración. Se ocupan de las brechas que se han presentado en las costuras del proyecto universal de la migración. Estos vacíos son los espacios críticos para voces alternativas (Tsing, 2005) y otras formas de gobernanza, dejando espacio para las redes de

migrantes para operar. Por ejemplo, derechos humanos constituyen un campo en el que se encuentra una brecha en el sistema global de gobernanza de la migración; no existe un mandato internacional de protección de los derechos de los migrantes (Koser, 2010) y no más de cruzada entre las agendas paralelas de arriba hacia abajo y de las organizaciones de gobernanza de la migración de abajo hacia arriba (Grugel y Piper, 2011). Las redes de migrantes pueden ocupar este vacío abordando cuestiones de derechos y trabajar para evitar abusos de los derechos mediante la comunicación.

La noción de abordar las deficiencias, particularmente a la luz del trato a los migrantes, está ligada a la cuestión de abordar los objetivos de gobernanza de la migración. Newland (2005) ha esbozado ocho objetivos comunes para la gobernanza global de la migración. Las redes de migrantes pueden dirigirse a tres de ellos, en particular, en relación con las redes criminales, las tensiones entre los migrantes y las comunidades de acogida, así como la seguridad y la dignidad de los migrantes. La capacidad y la utilidad de la gobernabilidad migratoria basada en la red en referencia a estos tres objetivos es lo que articula el lugar de las redes de migrantes en el sistema global de gobernanza de la migración como una forma legítima de pequeña escala de gobernanza de la migración. Las redes de migrantes tienen la ventaja de la coordinación y la flexibilidad, sobre todo en comparación con las estructuras basadas en instituciones estatales. Esto les permite seguir el ritmo de la velocidad de cambio en el mundo cada vez más interconectado, conforme con los tres objetivos antes mencionados.

El primer objetivo que las redes de migrantes pueden abordar es la reducción de los problemas creados por las redes criminales. La trata de personas es un ejemplo de la migración forzada en la que las redes criminales están cada vez más comprometidas (Obotaka, 2010). Un migrante potencial que no tiene acceso a otras opciones puede buscar medios ilegítimos de migración, corriendo el riesgo de ser forzados a una red de tráfico humano o de otro modo que se aprovechen de él en el país de destino. Mientras que la creación y aplicación de las leyes internacionales que prohíben las redes criminales puede desalentar o dificultar sus actividades, está claro que no se les detiene en todos los casos. La existencia y el acceso a las redes de migrantes, como formas legítimas de la migración, pueden reducir la demanda y el uso de las redes criminales, siempre y cuando los dos no estuviesen asociados. Las redes de migrantes están logrando así lo que el derecho internacional no puede: la destrucción de las redes criminales mediante la reducción de la demanda.

En segundo lugar, las redes de migrantes pueden reducir las tensiones entre los inmigrantes y las comunidades de acogida, ya que los migrantes anteriores en la cadena pueden actuar como intérpretes culturales para los nuevos inmigrantes. Migrantes anteriores pueden convertirse en el puente entre el país de origen y el país de destino de muchas maneras. Pueden tender un puente entre dos comunidades, para ayudar a los nuevos inmigrantes a asentarse en su nuevo lugar.

El intercambio de información con respecto a las costumbres locales, las expectativas y los recursos para que los recién llegados comprendan la comunidad local,

y también más rápidamente posible hagan parte de ella. Existe una advertencia, sin embargo, con base en Tilly (2007) acerca de la noción de redes de confianza. Se observa que las comunidades de inmigrantes pueden auto-segregar, creando distancia entre su comunidad y los que les rodean. Además, racistas o anti-inmigrantes locales pueden causar tensión independientemente de los esfuerzos de los miembros de la red migrantes. En estos casos, cualquier nivel de gobernanza de la migración mundial es desafiado cuando se enfrentan a estas normas generalizadas.

El tercer objetivo que las redes de migrantes pueden abordar está mejorando la seguridad y la dignidad de los migrantes. Las redes proporcionan a los migrantes con los contactos fiables cuyas remesas pueden ayudar a pagar por el paso seguro, cuyas casas pueden proporcionar lugares seguros para permanecer a su llegada, y cuyas conexiones pueden facilitar el empleo legítimo. El trabajo con los familiares puede ayudar a aumentar la probabilidad de que se les proporcionará una experiencia de la migración segura, digna y basada en los derechos y el respeto. Este tercer objetivo está relacionado con la reducción de los problemas con las redes criminales y los conflictos con la comunidad de acogida, pero también es importante en sí mismo.

El derecho a la seguridad y la igual dignidad son derechos humanos consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (1948). Como se ha mencionado, uno de los vacíos en el actual sistema mundial de gobernanza de la migración es la protección de los derechos. Las redes de migrantes operan en beneficio de los miembros individuales y la propia red.

Miembros de la red de seguridad que viven con dignidad son un beneficio para la red, ya que estos miembros están dispuestos y son capaces de contribuir para el mantenimiento de la red bienestar de los otros miembros. Para el beneficio de los miembros y de la red en su conjunto, la gobernanza de la migración basada en la red puede ayudar a garantizar la seguridad y la dignidad, incluso en la cara de las rutas migratorias peligrosas.

Las redes de migrantes, la gobernanza y el desarrollo

Gobernanza de la migración por las redes de migrantes aborda las deficiencias en el sistema de gobernabilidad actual, así como problemas en el nexo entre migración y desarrollo. El desarrollo representa un área tema que se presta a la cooperación en la gobernanza de la migración (Gamlen y Marsh, 2011) y las redes de migrantes pueden apoyarse en la cooperación en los ámbitos estatal e internacional. Con base en la cooperación en el nexo entre migración y desarrollo, redes de migrantes pueden cambiar el "global" a partir de su estado desconectado y segregado, según Ferguson (2006), hacia una plataforma más conectada y poderosa para el desarrollo. La migración basada en la red tiene efectos específicos más amplios, además de los efectos de la migración más amplios discutidos en referencia al desarrollo, incluidas las remesas y la fuga de cerebros (Raghuram, 2007). Estos efectos específicos se basan en el propio desarrollo del migrante, y tocan a cabo a nivel individual de red y de país.

El progreso del desarrollo logrado a través de una red de migrantes se basa en la noción de los migrantes como agentes de desarrollo (Faist, 2008; Raghuram, 2007). Este concepto, como se describe, no es necesariamente positivo, dado que los migrantes solamente se enmarcan como agentes de migración cuando refuerzan la legitimidad del discurso del desarrollo dominante (Raghuram, 2007). Migrantes como agentes de desarrollo del "discurso dominante" ayudarían a estimular el crecimiento económico como un medio de reducción de la pobreza (Green, 2006), a través de la noción de autosuficiencia en el Sur global (Duffield, 2010).

Las redes de migrantes, sin embargo, pueden conceptualizar y radicalizar el concepto de los migrantes como agentes de desarrollo mediante la visualización de los migrantes como agentes de desarrollo de la red. Esta reconceptualización es de naturaleza similar a la radicalización de la ciudadanía.

Lazar (2012) sostiene que el encuadre dominante de la ciudadanía presupone un tipo particular de persona, y que una profunda radicalización de este concepto se puede lograr mediante la creación de algunos de sus atributos; así también se puede lograr esto con la noción de los migrantes como agentes de desarrollo. Basándose en la idea de que los migrantes pueden crear desarrollo y tomar posesión de la autosuficiencia mediante la priorización de la red, pero rechazando las limitaciones con base en lo que constituye el desarrollo "legítimo", se convierte migrantes en agentes de desarrollo de la red. Dichos agentes pueden afectar el desarrollo a nivel individual, de red y de país, si las ciudades

actividades de desarrollo son favorables para la propia red.

Más allá de la visualización de los migrantes como agentes de desarrollo, se argumenta que la gobernanza global de la migración tiene el único interés de bajo nivel en los migrantes individuales o de su propio desarrollo (Raghuram, 2007). Dada la primacía de los Estados en la gobernanza de la migración, intereses y beneficios a nivel estatal parecen tener prioridad, dejando a la difícil situación de la persona como otra brecha en el sistema de gobernanza de la migración. Las redes de migrantes, sin embargo, tienen un gran interés en el desarrollo positivo de la inmigración, dado que las redes de migrantes son creadas y mantenidas en beneficio de sus miembros.² Proporcionando la oportunidad para que un miembro de la red migre puede permitirle aumentar sus ingresos y los ingresos a los familiares mediante las remesas (Pyle, 2006).

Raghuram (2007) sostiene que el desarrollo individual a través de la migración se limita a los migrantes calificados. Redes alivian esta limitación mediante las remesas y la disminución de los costos de vivienda a su llegada, permitiendo con ello que los miembros menos cualificados migren. El desarrollo del migrante lleva al desarrollo de la red mediante el aumento de las remesas, el aumento de las conexiones en el país de destino a partir de experiencias positivas.

Desde la perspectiva del migrante, el desarrollo individual o familiar es probablemente un factor importante en su decisión de unirse a una red de migrantes. La red puede facilitar la migración usando una cadena, proporcionando beneficios económicos

y culturales como se describió anteriormente. Los miembros individuales de la red también pueden proporcionar oportunidades para el desarrollo si tuvieran acceso a la adquisición de capacidades y mecanismos de formación. A pesar de que el migrante puede estar en riesgo de desperdicio de cerebros en el país de destino, sobre todo si está utilizando una red pequeña o débil, miembros de la red pueden ser capaces de reducir o eliminar el riesgo de los residuos de cerebro a través de conexiones en el mercado laboral.

Reciclaje profesional, en oposición a la descalificación, también puede ocurrir en el caso de la facilitación del acceso a la educación u otros programas de formación. Por el contrario, sin embargo, fuertes redes también pueden afectar negativamente a los resultados del mercado laboral, en particular desde el lado de la demanda laboral del mercado. Los empleadores pueden preferir los inmigrantes sin conexión a red para que puedan ejercer un mayor control sobre sus empleados, como es el caso de las migrantes domésticas indonesias en Yemen (De Regt, 2010).

El desenvolvimiento de un migrante puede tener ramificaciones positivas o negativas para los países de origen y de destino. Dos categorías importantes de estos efectos de desarrollo incluyen las remesas y el capital humano. En primer lugar, las remesas potencialmente pueden aumentarse a través de mejores oportunidades o reducir el desperdicio de cerebros mediante el uso de red. El aumento de las remesas enviadas para apoyar a los miembros de la red en el país de origen puede ayudar a aliviar la pobreza de los hogares, reducir la pobreza infantil y aumentar la salud de la familia (Omelandiuk, 2005; Yang, 2005).

El aumento de los ingresos también puede cambiar los patrones de consumo de los hogares. Por ejemplo, los alimentos más ricos en nutrientes pueden llegar a ser accesibles, que con el dinero en el mercado agrícola local, o más dinero puede estar disponible para la inversión en la salud o en la educación, que es efectivamente una inversión en el desarrollo a largo plazo de un país. En cuanto al país de destino, el efecto es ambiguo y depende sobre si el destino es un país desarrollado o en desarrollo. La redistribución de la riqueza lejos de una nación desarrollada puede tener un efecto relativamente pequeño sobre su economía en comparación con las remesas de un país en desarrollo (Ferguson, 2006).

Aunque presentan muchos beneficios potenciales, las remesas tampoco están garantizadas, como cuando el empleo se encuentra fuera de la economía formal. De manera más general, aunque existen muchos beneficios a las remesas, De Haas (2012) sostiene que los migrantes pueden ser incapaces de superar las limitaciones estructurales de desarrollo y por lo tanto, sus remesas pueden no tener ningún efecto mensurable sobre el estancamiento del desarrollo.

Además de las remesas, los cambios en el capital humano de los migrantes crean un efecto dominó para el desenvolvimiento a nivel nacional. Las adquisiciones de habilidad podrían aumentar las remesas al tiempo que proporciona a los países de destino los trabajadores más capacitados para desarrollar sus economías. Cualquier incremento en las remesas asociadas, sin embargo, no pueden compensar la fuga de cerebros. La migración en cadena atrae a los jóvenes fuera de casa,

lo que lleva a la escasez de mano de obra local (Castles, 2002) y a una reducción general de los trabajadores cualificados en el país de origen.

Un ejemplo particularmente preocupante se puede dar en el campo de la salud, donde los profesionales que migran fuera de los países en desarrollo agravan la escasez de profesionales en esas regiones y los problemas existentes en relación con los sistemas de salud débiles y las malas condiciones ambientales (Mackey y Liang, 2012). Cuando esto ocurre, la balanza se inclina en contra de los países en desarrollo, lo que refuerza el subdesarrollo. Todas las estructuras de gobierno de la migración se enfrentan a este problema, pero las redes de migrantes pueden hacer frente a una mayor presión a la luz de la fuga de cerebros, ya que se ve facilitada por las cadenas migratorias.

Consideraciones finales

Hemos confirmado la relevancia de las redes sociales en la facilitación de la migración. Las redes sociales reducen el coste de la transferencia tanto en términos físicos y monetarios, y también aumenta las posibilidades de empleabilidad en el destino. Las redes de migrantes desempeñan un papel importante en la gobernanza de la migración, y este trabajo contribuye a la comprensión de estas redes en términos de su función de gestión dentro del sistema global de la gobernanza de la migración. Los beneficios que proporcionan a los miembros, el poder que deriva de la comunicación, y su capacidad para hacer frente a varios objetivos complicados de la gobernanza de la migración demostrarán su contribución.

Específicamente, contribuyen a la gobernanza de la migración de manera que estructuras de gobernabilidad de migración dirigidas por el Estado u organizaciones internacionales existentes sólo han construido vacíos. Estos vacíos se extienden hasta el nexo entre migración y desarrollo, especialmente en términos de desarrollo propio del migrante.

En el interior de las redes se identifica a dependencia a la reciprocidad. El fin de la reciprocidad puede ser perjudicial a uno e incluso causar el colapso de la red. La reciprocidad es esencial para el mantenimiento de las redes. Actúa sobre cuestiones tales

como los intercambios culturales, sociales y económicos, tanto en el origen y en el destino, incluso en la gobernanza.

En general, nuestro estudio muestra que las investigaciones sobre la migración y los académicos necesitan ir más allá de la interpretación común sobre el papel de las redes sociales, basándose únicamente en las relaciones de parentesco o de la comunidad para considerar todos los agentes diferentes, tanto en el país de origen y de destino. De esta manera, vamos a ser capaces de desentrañar más de los mecanismos fundamentales relacionados con la creciente expansión de los procesos y los flujos de migración con el tiempo.

Raúl Felix Barbosa

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Porto Alegre, RS/Brasil.
raul.felix1@yahoo.com.ar

Maria Cristina Dadalto

Universidade Federal do Espírito Santo, Departamento de Ciências Sociais, Programas de Pós-Graduação em História e de Ciências Sociais. Laboratório de Estudos do Movimento Migratório. Vitória, ES/Brasil.
mcdadalto@gmail.com

Notas

- (1) Castells (2009, p. 34) define el espacio de los flujos como la “posibilidad tecnológica y organizativa de la práctica de la simultaneidad”.
- (2) Observando, sin embargo, como se dijo anteriormente, todavía hay retos importantes para los migrantes individuales utilizando redes de cara a los peligros externos e incentivos individuales para abusar del poder y de los derechos de los migrantes a su vez.

Referencias

- BRENNAN, D. (2014). Trafficking, Scandal, And Abuse Of Migrant Workers In Argentina And The United States. *The ANNALS Of The American Academy of Political and Social Science*, v. 653, n. 1, pp. 107-123. doi:10.1177/0002716213519239.
- BROWN, R. (2015). Re-Examining The Transnational Nanny. *International Feminist Journal Of Politics*, v. 18, n. 2, pp. 210-229. doi:10.1080/14616742.2015.1007728.
- CASTELLS, M. (2009). *Communication Power*. Oxford/UK, Oxford University Press.
- _____ (2011). A network theory of power. *International Journal Of Communication*. Georgetown, v. 5, n. 1, pp. 773-787.
- CASTLES, S. (2002). Migration and community formation under conditions of globalization. *International Migration Review*, v. 36, n. 4, pp. 1143-1168. doi:10.1111/j.1747-7379.2002.tb00121.x.
- CGG (2005). *Our Global Neighbourhood*. Oxford, Oxford University Press.
- CHOLDIN, H. (1973). Kinship Networks In The Migration Process. *International Migration Review*, v. 7, n. 2, p. 163-176. doi:10.2307/3002426.
- DE HAAS, H. (2012). The migration and development pendulum: a critical view on research and policy. *International Migration*, v. 50, n. 3, pp. 8-25. doi:10.1111/j.1468-2435.2012.00755.x.
- DE REGT, M. (2010). High in the hierarchy, rich in diversity. *Critical Asian Studies*, v. 40, n. 4, pp. 587-608. doi:10.1080/14672710802505307.
- DUFFIELD, M. (2010). Development, territories, and people: consolidating the external sovereign frontier. *Alternatives: Global, Local, Political*, v. 32, n. 2, pp. 225-246. doi:10.1177/030437540703200204.
- FAIST, T. (2007). Migrants as transnational development agents: an inquiry into the newest round of the migration–development nexus. *Population, Space And Place*, v. 14, n. 1, pp. 21-42. doi:10.1002/psp.471.
- FERGUSON, J. (2006). *Global Shadows*. Durham [N.C.], Duke University Press.
- GAMLEM, A. e MARSH, K. (2011). *Migration and global governance*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- GREEN, M. (2006). Representing poverty and attacking representations: perspectives on poverty from social anthropology. *GPRG-WPS-009*. Disponível em: <http://www.gprg.org/pubs/workingpapers/pdfs/gprg-wps-009.pdf>. Acesso em: 2 abr 2016.
- GRUGEL, J. e PIPER, N. (2011). Global Governance, Economic Migration And The Difficulties Of Social Activism. *International Sociology*, v. 26, n. 4, pp. 435-454. doi:10.1177/0268580910393043.
- HENDRIX, L. (1975). Kinship and economic-rational migration: a comparison of micro- and macro-level analyses. *Sociological Quarterly*, v. 16, n. 4, pp. 534-543. doi:10.1111/j.1533-8525.1975.tb00967.x.
- KOSER, K. (2010). Introduction: International Migration And Global Governance. *Global Governance*, v. 16, n. 3, pp. 301-315.
- KROGER, T. e ZECHNER, M. (2009). Migration and care: giving and needing care across national borders. *Finnish Journal Of Ethnicity And Migration*, v. 2, n. 4, pp. 17-26.

- LAZAR, S. (2012). Citizenship quality: a new agenda for development? *Journal of Civil Society*, v. 8, n. 4, pp. 333-350. doi:10.1080/17448689.2012.738898.
- MACDONALD, J. S. E MACDONALD, L. D. (1964). Chain migration ethnic neighborhood formation and social networks. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, v. 42, n. 1, pp. 82-97. doi:10.2307/3348581.
- MACKEY, T. e LIANG, B. (2012). Rebalancing brain drain: Exploring resource reallocation to address health worker migration and promote global health. *Health Policy*, v. 107, n. 1, pp. 66-73. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1016/j.healthpol.2012.04.006>. Acesso em: 24 jun 2016.
- MANALASAN, M. (2008). Queering the chain of care paradigm. *Scholar and Feminist Online*, v. 16, n. 3. Disponível em: http://sfonline.barnard.edu/immigration/manalansan_01.htm. Acesso em: 24 jun 2016.
- MARCHI, S. (2010). Global governance: migration's next frontier. *Global Governance*, v. 16, n. 3, pp. 323-329.
- MASSEY, D. S. (1988). Economic development and international migration in comparative perspective. *Population And Development Review*, v. 14, n. 3, pp. 383-413. doi:10.2307/1972195.
- MASSEY, D.; ARANGO, J.; HUGO, G.; KOUAOUCI, A.; PELLEGRINO, A. e TAYLOR, J. (1993). Theories of international migration: a review and appraisal. *Population and Development Review*, v. 19, n. 3, pp. 431-466. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.2307/2938462>. Acesso em: 21 jun 2016.
- MORRISON, A. R.; SCHIFF, M. W. e SJÖBLOM, M. (2007). *The international migration of women*. Washington/DC, World Bank.
- NEWLAND, K. (2005). The governance of international migration: mechanisms, processes and institutions. *GCIM*. Disponível em: http://iom.ch/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/gcim/tp/TS8b.pdf. Acesso em: 28 jun 2016.
- OBOKATA, T. (2010). Global governance and international migration: a case study of trafficking of human beings. *Refugee Survey Quarterly*, v. 29, n. 1, pp. 120-136. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1093/rsq/hdq004>. Acesso em: 19 jun 2016.
- OIM (2014). *Fatal journals: tracking lives lost during migration*. Genebra, International Organization for Migration. Disponível em: <https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf>. Acesso em: 28 jun 2016.
- OMELANIUK, I. (2005). Gender, poverty reduction and migration. *World Bank*. Disponível em: <http://siteresources.worldbank.org/EXTABOUTUS/Resources/Gender.pdf>. Acesso em: 28 jun 2016
- ONU (1948). *Declaração Universal dos Direitos Humanos*. Disponível em: http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/por.pdf. Acesso em: 28 jun 2016.
- PERCOT, M. e RAJAN, I. (2007). Female Emigration from India: case study of nurses. *Economic and Political Weekly*, v. 42, n. 4, pp. 318-325.
- PYLE, J. (2006). Globalization, transnational migration, and gendered carework: Introduction. *Globalizations*, v. 3, n. 3, pp. 283-295. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1080/14747730600869938>. Acesso em: 19 jun 2016.
- PUTNAM, R. (2001). *Bowling alone*. Nova York, Simon & Schuster.
- RAGHURAM, P. (2007). Which migration, what development? Unsettling the edifice of migration and development. *Population, Space And Place*. [s.l.], v. 15, n. 2, pp. 103-117.

- RATHA, D.; MOHAPATRA, S. and SCHEJA, E. (2011). Impact of migration on economic and social development: a review of evidence and emerging issues. *Policy Research Working Papers*, v. 1, n. 1, pp. 2-37. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1596/1813-9450-5558>. Acesso em: 24 jun 2016.
- STALDER, F. (2006). *Manuel Castells and the theory of the network society*. Cambridge, Polity Press.
- TILLY, C. (1976). *Migration in modern European history*. University of Michigan. Disponível em: <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/50920/145.pdf?sequence=1>. Acesso em: 28 jun 2016.
- _____ (2007). Trust Networks in Transnational Migration. *Sociological Forum*, v. 22, n. 1, pp. 3-24. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1573-7861.2006.00002.x>.
- TSING, A. (2005). *Friction*. Princeton/NJ, Princeton University Press.
- YANG, D. (2005). International migration, human capital, and entrepreneurship: evidence from Philippine migrants' exchange rate shocks. *Word Bank*. Disponível em: <http://fordschool.umich.edu/rsie/workingpapers/Papers526-550/r531.pdf>. Acesso em: 28 jun 2016.

Texto recebido em 19/out/2016
Texto aprovado em 28/jun/2017